

El Congreso

Revista Siglo XXI

**UNA MUJER
QUE TRABAJA
POR LO IMPORTANTE:
LA GENTE**



Juana Carolina Londoño
Representante a la Cámara de la República

"ES NECESARIO EQUILIBRAR LA BALANZA COMERCIAL"



Juana Carolina Londoño Jaramillo es una dirigente política caldense, nacida en el municipio de Supía y actual representante a la Cámara para el periodo 2022-2026. Abogada, especialista en Derecho Comercial y Legislación Financiera, así como en Gestión de Entidades Territoriales. Es egresada de las universidades de Caldas y Externado de Colombia. Dentro de su actividad legislativa se desempeña como presidenta de la Comisión II Constitucional o de relaciones internacionales. Es abanderada de los asuntos de seguridad jurídica para los empresarios colombianos, el fortalecimiento del sector turístico nacional y el apoyo al sector empresarial como eje articulador de la verdadera política social que es la generación de empleo. Dentro de sus postulados ideológicos se declara defensora de la propiedad privada, las creencias religiosas, la familia, la libertad de prensa y el fortalecimiento de las fuerzas armadas.



* Juana Carolina Londoño basa su gestión legislativa en los preceptos de libertad pública, independencia y criterio para la toma de decisiones.

En diálogo con la Revista El Congreso Siglo XXI, la representante habló de la importancia de la normalización de relaciones entre Colombia y Venezuela y confió en que los mensajes políticos que se han dado, se conviertan rápidamente en realidades en materia económica, de seguridad y bienestar. También se refirió a otros temas, como los beneficios que aportará el proyecto de Aerocafé al departamento de Caldas y la propuesta de cambio en el mecanismo de extradición de narcotraficantes hacia Estados Unidos.

¿Qué tan importante es para el país la normalización de relaciones con Venezuela?

Me parece que el espíritu de hermandad, diálogo y colaboración recíproca favorece

a ambos países y se traduce en un mejoramiento de las condiciones de vida de nuestros ciudadanos. Esperamos que los mensajes políticos se conviertan rápidamente en realidades en materia económica, de seguridad y de bienestar. Restablecer relaciones comerciales aporta en la dinámica de empleo en la zona de frontera, reactiva de forma contundente varios sectores de la producción industrial que estaban al borde de la quiebra y genera la necesidad de medidas especiales que garanticen la seguridad en este extenso territorio con lo cual se posibilita una lucha frontal contra el contrabando y el tráfico de estupefacientes que hasta hoy sigue siendo el combustible de bandas criminales con amplia presencia en la frontera.

¿En qué se benefician departamentos como Caldas que han tenido negocios en territorio venezolano?

Tenemos mucho que aportar en alimentos y productos agrícolas en general. Esa es una ventaja competitiva nuestra y hay demanda en el país vecino.

Caldas hace dos décadas tenía como uno de sus principales socios comerciales a Venezuela. Empresas de autopartes, partes blancas para productos de refrigeración, acero, por supuesto, café eran los renglones de nuestra economía local que se vieron favorecidos por la bonanza en aquellos tiempos de la moneda venezolana frente a la colombiana.

Eso sumado al tema de servicios comerciales que siempre encontró entre Caldas y

Venezuela un mercado importante con una ola migratoria de varios caldenses y habitantes del eje cafetero en general, hacía el vecino país. Sin duda abrir de nuevo el escenario de relaciones comerciales generará en el mediano plazo frutos positivos.

¿Cuál es su reflexión frente a la realidad de la balanza comercial de Colombia en términos de exportaciones e importaciones en un contexto de amplia convulsión económica?

En el 2021 tuvimos exportaciones por USD 331 millones, es decir, un 94,5% menos de lo que teníamos en 2008, un año que fue récord en exportaciones. Eso evidencia que tenemos mucho por hacer para volver a dinamizar nuestro comercio en beneficio de nuestras economías. En el caso particular del TLC con Estados Unidos he sido puntual en afirmar que el gobierno debe avocar una revisión en varios de los renglones de la economía. El tema lo hemos abordado desde la Comisión II en debates de control político tanto con la ministra de Agricultura como con el ministro de Comercio, Industria y Turismo. Sabemos que el camino de la renegociación es complejo pero si la revisión de temas puntuales en los cuales bajo las nuevas condiciones económicas mundiales es evidente que la balanza está desequilibrada obviamente en contra del empresariado nacional.

¿Cuáles son los proyectos estratégicos de Caldas que deben apalancarse en el nuevo plan de desarrollo?

Caldas ha transitado en los recientes años por un sendero de crecimiento productivo interesante. Los planes de desarrollo departamental han permitido darles continuidad a buenas prácticas de gobierno, pero tenemos temas pendientes aún por resolver y los cuales obvio requieren del apoyo nacional. Será prioridad apalancar recursos del gobierno nacional para el mejoramiento de las vías que conectan todas las subregiones del departamento. En el oriente el plan vial departamental ha logrado mejorar la conectividad. Y esas vías son fundamentales para garantizar no sólo la conexión de los productores agrícolas con las grandes despensas del país (caso Bogotá) sino para promover el turismo de naturaleza con enfoque hacia el aviturismo que tanto auge ha tomado en



** En la defensa de la institucionalidad, la representante destaca desde la Presidencia de la Comisión Segunda Constitucional la entrega, disciplina y abnegación de las mujeres y hombres al servicio de las fuerzas militares y de policía.*

municipios como Marquetalia, Manzanares y Pensilvania.

Hecho similar ocurre en el norte de Caldas en donde la actual producción de aguacate en municipios como Salamina, Aranzazu y Pácora debe estar acompañada de la inversión pública en tramos carretables de mejores condiciones. En paralelo se debe consolidar un plan de vías terciarias para conectividad del campo. Consideramos estratégico el proyecto que hemos propuesto de “malecón del río” en Supía con el cual se da solución estructural a los problemas de desbordamiento de este afluente. Puerto multimodal de La Dorada debe consolidarse de una vez por todas al igual que el tren de cercanías. Y esa conectividad complementada con Aero café, proyecto aeroportuario que no sólo será de Caldas sino de varios municipios antioqueños limítrofes y que garantizará mejores condiciones incluso en las tarifas de transporte aéreo de carga. Se requiere un fortalecimiento de la vocación del paisaje cultural cafetero que de fondo articule y apalanque las iniciativas turísticas del departamento.

¿Cómo está el potencial turístico de Caldas y qué beneficios aportará el proyecto Aero café?

Caldas se ha vuelto un importante destino turístico que necesita fortalecerse más con políticas sostenibles en la materia. El aeropuerto es fundamental en la consolidación de esa mirada que facilite el turismo que se ha ido desarrollando a pesar de limitaciones como la falta de un aeropuerto competitivo. Eso es fundamental para nuestro departamento. Turismo de naturaleza, turismo sostenible, avistamiento de aves son sin duda los focos estratégicos en los que nos debemos orientar.

¿Cuál es su posición frente a la propuesta de un cambio en el mecanismo de extradición de narcos hacia Estados Unidos?

La extradición es fruto de un acuerdo entre dos países, si esos países se ponen de acuerdo en modificar los mecanismos pues seguramente negociarán otro acuerdo, pero mientras eso no suceda hay que cumplir con nuestras obligaciones internacionales. Ese es el principio del Pacta sunt servanda, es decir, lo pactado hay que cumplirlo.



La defensa de la propiedad privada y el empresariado colombiano, otro de los postulados de Juana Carolina Londoño. “La verdadera política social es la generación de empleo” recalca la congresista caldense.